# DIARIO BALEAR.

LÚNES 9 DE ABRIL DE 1832.


Santa María Cleofé y santa Casilda.

Sale el sol á las 5 y 35 minutos: pónese á las 6 y 25.

## LITERATURA POLACA.

Adan Mickiewiez *se ha dado á conocer ventajosamente en Europa por su* Conrado, *bosquejo histórico, sacado de los anales de la Lituania, y por sus sonetos de* Crimea; *pero lo que mas le ha recomendado por su originalidad y valentía es la pieza siguiente, que él mismo tradujo al frances.*

### EL FARIZ. (*)

¡Cuan dichoso es el árabe cuando montado en su corcel, se lanza desde las rocas en el desierto, cuando los pies de su bridon sumergiéndose en la arena, levanta el mismo murmullo que el hierro ardiendo mojado en el agua! Vedlo allá cual nada en el Occéano de arena, y cual hiere las áridas ondas con su pecho el delfin.

Aprisa, aprisa: apénas toca con sus pies la faz de las arenas: aguija aguija: ya se lanza envuelto en un turbillon de polvo.

Es negro, el corcel mio como nube de otoño: blanca estrella, como la aurora brilla sobre su frente; da al viento su crin hermosa como garzotas ondeantes, y sus pies cuatralbos vibran centellas de fuego.

Vuela, vuela, bridon mio, el de la estrella blanca: selvas, montañas, abrid paso, dadme lugar.

(*) *Fariz es un título de honor que entre los árabes vale tanto como* caballero. *Los arabistas pretenden que de* fariz *viene en castellano la palabra* alferez.

En vano la verde palma se me brinda con sus dátiles y sombra; yo desprecio su hospedaje. La palmera avergonzada huye de mí, se oculta en el Oãsis, y en el susurro de sus hojas parece que se burla de la temeridad mia.

Las altas rocas, custodios de la frontera del desierto, vuelven sobre mí su faz negra y torva, repiten la carrera de mi caballo, y parece que me amenazan así.

„El insensato ¿dónde va? Su cabeza no encontrará ya amparo contra los dardos del sol, ni bajo la verde cabellera de la palma, ni bajo el blanco pabellon de la tienda. Alli no hay mas que una tienda, la bóveda del cielo. Alli las rocas solas pasan la noche: solo las estrellas viajan por alli."

Yo corro mas y mas: vuelvo la cabeza y miro las rocas huir avergonzadas de mí, y que se ocultan y bajan sus crestas las unas tras las otras.

Pero el águila escuchó sus amenazas, y juzga con loca presuncion que me hará su prisionero en el desierto, se lanza por los aires, y sigue mis huellas con carnívoro afan, y tres veces cerniéndose en el cenit me rodea la cabeza con una negra corona.

„Yo siento, yo percibo, grita de lo alto, el olor de un cadáver: ó caballero insensato, ó desgraciado bridon. ¿El ginete inquiere aqui la senda? ¿el caballo busca aqui la yerba? ¡Insensatos! El viento solo halla aqui el camino, las sierpes solas encuentran aqui su pasto. Los cadáveres solos descansan en el desierto, y los buitres tan solo viajan por él."

Asi gritando roncamente me amenazaba esgrimiendo sus garras. Tres veces se encontraron nuestros ojos y tres veces nos medimos con gesto amenazador: y de los dos ¿quién se arredró? El águila fué que huyó aterrada.

Corro mas y mas, y cuando volví los ojos, el águila estaba lejos, muy lejos, suspendida del aire como una mancha negra, grande como un gilguero, luego como una mariposa, despues como el mas pequeño insecto, y en fin se desvaneció entre el azul de los cielos.

¡Corre, vuela, corcel mio, el de la blanca estrella! ¡Rocas, águilas, hacedme lugar!

Pero una nube oyó las amenazas del ave carnívoro, y desplegando en el éter sus cenicientas alas comienza á perseguirme, presumiendo ser en el cielo tan veloz como yo sobre la tierra, se fija sobre mi cabeza, asi me amenaza entre los silvos del viento.

„¡El insensato donde va! El calor le fundirá el pecho cual si fue„se cera: ningun celage con su lluvia le templará su cabeza cubier-

»ta del polvo mas sofocador, ninguna fuente lo llamará con voz so»nante y argentina, ni la mas leve gota del rocío llegará á él para »consolarle, porque apénas cuajada, ya la habrá devorado con su »aliento el viento de fuego."

En vano me amenaza. Yo corro mas y mas, y la nube vencida del cansancio comienza á vacilar en los cielos, dobla su altiva cresta y busca apoyo sobre una roca. Cuando volví la cabeza un horizonte entero nos separaba; pero sin embargo divisé la nube y sobre su faz leí lo que pasaba en su corazon. Primero se tiñó en rojo de encendida rabia, luego vistió la amarillez de la envidia, y por último poniéndose negra como un cadáver se ocultó detras de las montañas.

¡Vuela, vuela, bridon mio, el de la blanca estrella: nubes y aves hacedme lugar!

En aquel punto, como si fuera el sol, dí una mirada en derredor por todo el horizonte y no ví á nadie: yo solo estaba en el desierto.

Aqui la naturaleza aletargada no se despertó nunca por los cuidados del hombre. Aqui los elementos no se mueven en torno de mí, asi como los animales de una isla descubierta por la vez primera, no se asustan con las miradas del hombre.

Pero ¡oh Alah! yo no soy aqui el primero, ni el solo venido. Alli en campo cercado de arena miro brillar numerosa comitiva. ¿Serán estos pacíficos viajeros, ó salteadores que asechan los pasos del peregrino? Corro á ellos y no se mueven, les grito y nada me responden.

¡Oh Dios! estos son cadáveres, es la antigua caravana ecshumada por el viento del hondo de las arenas. Sobre los esqueletos del camello, cabalgan los huesos de los árabes: por los cóncabos donde en otro tiempo se animaban los ojos, y por las mandíbulas descarnadas se desliza corriendo la arena sutil, y este murmullo parecen amenazas.

»¡El insensato donde va! mas allá el huracan lo espera, y tendrá nuestra propia suerte." Yo los desprecio y corro y vuelo mas y mas: ¡cadáveres y huracanes hacedme lugar!

Un huracan, el mas terrible de los que estremecen el Africa discurria solitario por el Occéano del desierto. Me divisa al lejos, se maravilla al verme, detiene el paso, y enroscándose en si mismo, se dijo.

»Quién es aquel viento el mas débil de todos mis hermanos, que »con su vuelo lánguido y perezoso, se arriesgó á entrar hasta en mis »estados hereditarios,"

Encendido en rabia, marcha en contra mia como pirámide ambulante, y reconociéndome por un mortal, furioso y despechado hiere el suelo con su planta, y trastorna la mitad de la Arabia. Me asalta y

prende como el sacre á la paloma: con sus alas fulminantes me azota y me maltrata, me abrasa con su aliento de ascua, me lanza en el aire, y me rechaza al suelo. Yo me defiendo y combato, y rompo vigorosamente los nudos gigantescos de sus turbillones; lo desgarro y lo muerdo, tasco entre mis dientes las arenas de sus miembros. El huracan quiere evadirse y deslizarse en forma de columna, del ahogo de mis brazos; no puede lograrlo, y se estrella y rompe. Su cabeza se desvaneció en lluvia de polvo, y su enorme cadaver cayó á mis pies como las murallas de un alcázar.

Entonces respiré, levanté los ojos y los fijé fieramente en las estrellas, y todas las estrellas fijaban sobre mí sus ojos de oro, pues en el desierto nadie habia sino yo.

¡Oh cuan dulce es respirar aqui con toda la holgura de su pecho! Yo respiro libre, ancha y desembarazadamente, y todo el aire del Arabistan bastará apénas para el pecho mio. ¡Oh cuan dulce es mirar de aqui con todo el alcance de su vista! mis ojos se engrandecen, se fortifican y alcanzan mas allá de los límites del horizonte. ¡Oh cuan dulce es estender aqui sus brazos franca, poderosamente y en toda su estension! me parece que con ellos abrazaria todo el universo desde el oriente al ocaso. El pensamiento mio se lanza como una flecha alto, muy alto, mas alto todavía hasta llegar al abismo de los cielos. Y como la abeja envia su vida en el aguijon que dispara, asi yo con mi pensamiento elevo en los cielos todo mi espíritu.

## NOTICIAS Y AVISOS PARTICULARES DE PALMA.

*Orden de la plaza del 8 para el 9.*

Gefe de dia el teniente coronel D. Juan Saduruy, capitan del regimiento infantería de Soria.—Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital, provisiones y sargento de hospital Soria.

De órden del Sr. Gobernador de esta plaza—Salvador Valencia.

### FUNCION DE IGLESIA.

Concluyen las 40 horas en el oratorio de los Hermanos terciarios del S. P. S. Francisco en su convento dedicadas á Ntra. Sra. de las Angustias patrona de los terciarios. Esposicion á las 6 de la mañana: A á las 7 de la tarde se hará la procesion acostumbrada, y se reservará el Santísimo.

IMPRENTA DE GUASP.